

Mateo

Medio Argentino de Teatro. Online

10 años sin Alfredo Alcón

🕒 5 abril, 2024 📁 Análisis 📍 Alfredo Alcón, Centro, María Fukelman

ANÁLISIS

por **María Fukelman**



Alfredo Alcon Recital de Poesia Julio 1983

El jueves 11 de abril de 2024 se cumplen 10 años de la partida del gran Alfredo Alcón. Suele pasar, con los referentes que alguna vez tuvimos, que nos preguntamos qué harían o qué dirían ante tal o cual cosa. Hoy, en un contexto de profunda crisis económica, donde el gobierno nacional propone desfinanciar organismos culturales, quitar fondos a docentes y reabrir debates que creíamos saldados, como el número de desaparecidos durante la última dictadura cívico-militar, me interesa recordar al Alcón comprometido social y políticamente, el que celebró al Fondo Nacional de las Artes, acompañó a Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, homenajeó al maestro Carlos Fuentealba y se pronunció a favor de leyes que transformarían la vida de los argentinos.

“Por supuesto, creo que todos los hombres asumimos un compromiso político. A quien no lo asume se lo hacen asumir sin que se dé cuenta”^[1].

A.A.

La defensa de los actores y del quehacer teatral

Un ejemplo inicial

Si bien Alfredo Alcón no desempeñó un papel preponderante en el gremio de los actores —fue, en una oportunidad, vocal de la Asociación Argentina de Actores pero, según él, era “muy malo para eso”^[2]—, en varias circunstancias se manifestó sobre distintas medidas o situaciones que circundaban a su profesión.

En febrero de 1958, cuando Alcón era un joven actor de 28 años, se sancionó el Decreto Ley 1251-1958 de Fomento de la Actividad Teatral. Esta nueva legislación declaraba la actividad teatral argentina como elemento directo de difusión de cultura y la hacía acreedora del apoyo económico del Estado. En este sentido, se presentaba al Fondo Nacional de las Artes como el encargado de conceder créditos, construir salas y ceder inmuebles a teatros, y al Ministerio de Transportes de la Nación como el facilitador del traslado de los elencos teatrales en gira.

Tras la novedad, tanto Alcón como María Rosa Gallo y Luis Tasca se pronunciaron públicamente a favor del decreto. Él expresó:

Este es un momento de gran alegría pero también de gran responsabilidad para todos los actores argentinos. Espero que todos nosotros podamos responder a la confianza que esta Ley nos dispensa, haciendo buen teatro, que es lo que todos queremos hacer y lo que el público espera^[3].

AV-1910 [María Rosa Gallo, Alfredo Alcón y Luis Tasca se refiere...



“María Rosa Gallo, Luis Tasca y Alfredo Alcón: una ley para el teatro, 1958”, disponible en el archivo digital Prisma.

Un guapo de los 90

En 1994, bajo un contexto de feroz neoliberalismo, hubo dos situaciones en las que Alcón habló de su descontento y preocupación por la situación de su gremio. Una de ellas se dio en el programa de televisión *Amorzando con Mirtha Legrand*, donde comió a solas con la conductora y enunció largamente su mirada sobre

la realidad del país. En línea con cierta intranquilidad sobre la situación general, el actor profundizó ante la falta de trabajo en su área:

Dicen “estamos muy bien”, realmente yo no lo veo. En nuestro gremio está trabajando el 5% de los actores, no hay trabajo, hay muy poco trabajo. (...) La reactivación económica no quiere decir que el pueblo coma, quiere decir que los ricos van a ser más ricos y los pobres más pobres[4].

A su vez, la preocupación por la falta de trabajo de los actores —que se alineaba con la desocupación de todos los oficios que ya se empezaba a sentir con fuerza en el país— también fue manifestada por Alcón el mismo año, cuando le dieron el Premio Pablo Podestá. Allí, al subir al escenario a agradecer la distinción, dijo: “Y quisiera que nuestro gremio, en lo futuro, no fuera un gremio de desocupados, que tengamos una Ley de Cine, que tengamos una Ley de Teatro, que se respete la cultura nacional, que no convirtamos al país en un shopping center, y que seamos argentinos”[5].

Norma Aleandro entrega premio Podesta a Alfredo Alcon (1994)...



“Norma Aleandro entrega premio Podestá a Alfredo Alcón (1994)”

Estas palabras no fueron expresadas únicamente ante sus pares, sino que, en el salón, compartiendo la celebración, estaba presente uno de los mayores responsables de la crisis económica en la que se estaba sumergiendo a la Argentina: el entonces Ministro de Economía, Domingo Felipe Cavallo. El funcionario estaba sentado en la misma mesa que Mirtha Legrand y aplaudió con cinismo el discurso de Alcón. Cabe recordar que el gobierno que presidía Carlos Menem estaba implementando medidas antipopulares: la flexibilización laboral y la pérdida del empleo eran monedas corrientes. A su vez, hacía solamente tres años que, bajo la misma administración, se había demolido el Teatro Odeón, construyendo en su lugar una playa de estacionamiento y liberando al propietario de la obligación legal de levantar allí un nuevo teatro.

Todas las manifestaciones de Alfredo Alcón vinculadas a la política se condicen con una ideología preocupada por el lugar del Hombre y por la igualdad de oportunidades para todos. Si bien nunca estuvo afiliado a ningún partido político, declaró sentirse cercano al peronismo:

Mi padre trabajaba en una fábrica y me acuerdo de que un día vino feliz, contando que estaban aplicando unas leyes bárbaras: las ocho horas de trabajo, el aguinaldo, las vacaciones. Yo era chico y no entendía mucho, pero percibía mayor tranquilidad en casa, a un nivel casi energético[6].

Además, cuando quiso comenzar a estudiar teatro, él mismo se sintió acompañado por el gobierno peronista:

Necesitaba conseguir trabajo en un horario que me permitiera cursar en la escuela de teatro. Medio como manotazo de ahogado, escribí a la Secretaría de Trabajo y Previsión. Mi vieja me decía: “¡No les pongas que querés estudiar teatro! ¡No te van a dar bola!”. Y sin embargo lo puse. A la semana recibí una respuesta con siete u ocho laburos para que fuera a presentarme. Yo sé que Evita no se debe haber ocupado personalmente de una minucia así, pero la carta tenía su firma[7].

La defensa de las causas justas desde su profesión de actor

Hacer política desde un personaje

Alfredo Alcón consideraba que todos los hombres debían asumir un compromiso político:

La política es parte del ser humano y del pensamiento. Todo es político. Si uno se calla, está haciendo política. Si uno habla, también está haciendo política. No hay manera de no hacer política. Es decir, eso de “yo no tengo nada que ver con la política” es una política peligrosa[8].

Uno de los recursos que, como actor, Alcón utilizaba para hacer política era la elección de los textos con los que trabajaba. Su gran preocupación era llevar a escena grandes autores, que transmitieran algo al público. Esa instancia de poder decir un texto clásico y que su contenido se resignificara según el contexto social y político era propia de su trabajo en la Argentina y no le sucedía en España o en otros países:

Voy seguido [a España], porque los españoles me tratan muy bien, pero siempre vuelvo. No podría quedarme. Necesito a la Argentina, y no por el dulce de leche ni el mate cocido —que además ahora se compran afuera—, sino porque tengo la ilusión de que mi palabra de actor es realmente recibida por la platea[9].

Por ejemplo, cuando hizo *Hamlet* en 1978, en plena dictadura cívico-militar, la frase “Algo está podrido en Dinamarca”, que Alcón pronunciaba, tenía un significado especial, funcionaba como una especie de válvula de escape para el público. En dicha puesta, Luis Gregorich había realizado una adaptación en la que se subrayaba el hecho político, haciendo hincapié en el hombre que llegaba para restaurar la justicia a un lugar dominado por lo injusto.

Algo similar le sucedió en *Rey Lear*, cuando le tocaba decir “Haga como los políticos que simulan ver lo que no ven”. Allí Alcón sentía que estaba diciendo más que el texto de Shakespeare. Quería, desde el teatro, ayudar a pensar a la gente, se preguntaba por la actualidad de los textos a la hora de llevarlos a la escena. Le interesaban las piezas que trascendieran su época:

Es la humanidad la que tiene ganas de hacer esta obra. Hace 500 años que se viene haciendo, que todos los actores le encuentran una resonancia distinta; que todos los espectadores de todas las épocas encuentran algo por lo que sienten que está hablando de ellos. Las grandes obras no tienen límites, están más vivas que nosotros. Dentro de 500 años nadie se va a acordar ni de vos, ni de mí. En cambio *Rey Lear* va a seguir siendo interpretada[10].

El actor al servicio de causas sociales

También desde el escenario, Alcón se sumó a la lucha de los artistas contra la dictadura cívico-militar a través de Teatro Abierto. El movimiento cultural surgió en julio de 1981 como espacio de resistencia al gobierno dictatorial. A pesar de que el gobierno de facto pretendió callar las voces de los artistas con un atentado al Teatro Picadero, donde se llevaba a cabo el ciclo, no logró su objetivo. Los teatristas se trasladaron al Teatro Tabarís y continuaron su lucha y su arte. Si bien Alcón había querido integrar el movimiento desde sus inicios, una cuestión de salud lo mantuvo alejado de la escena por más de un mes. Por tal motivo, recién pudo formar parte del hecho en el cierre del primer año de Teatro Abierto, en el Tabarís. Fue el día de la primavera y allí leyó “Poema de un niño que habla con las cosas” de Raúl González Tuñón y participó del homenaje a Leonidas Barletta, referencia literaria del grupo de Boedo y el fundador del teatro independiente porteño. A pesar del duro contexto político y social que lo circundaba, el cierre de Teatro Abierto fue una fiesta. La capacidad de la sala se colmó. Incluso mucha gente no pudo entrar y se quedó acompañando desde la calle.

Algunos años más tarde, en 1989, Alcón también participó de la filmación del documental *País cerrado, Teatro Abierto*, un material dirigido por Arturo Balassa que se propuso abordar los orígenes de Teatro Abierto.

En la misma línea, Alcón adhirió a otro movimiento de teatro político: Teatro x la Identidad, el brazo artístico de las Abuelas de Plaza de Mayo que funciona desde el año 2001. En muchos de sus ciclos participó del “Espacio Abierto” —propuesta vinculada linealmente con el movimiento que lo precedió—, en el que diferentes actores y actrices tienen a su cargo la lectura de testimonios, poesías o palabras alusivas a la problemática de la apropiación de los nietos.

Cada año, la forma de Teatro x la Identidad de acercarse al público puede cambiar. En 2009, por ejemplo, se comenzaron a realizar lecturas de cartas al término de funciones de teatro comercial. Estas cartas eran leídas por algún integrante del elenco. La obra *Rey Lear*, expuesta en el Teatro Apolo, adhirió a esta dinámica y la lectura estaba a cargo de Alcón. Entrevistado, junto a Roberto Carnaghi, para hablar de su adhesión a la causa de las Abuelas y a Teatro x la Identidad, expresó:

Lo que contamina el arte es el no meterse. Los que se esconden detrás de un “supuesto” arte para no opinar como seres humanos sobre la vida, la justicia o la injusticia. Los que no tienen una mirada cambiadora de un mundo injusto sino que se resguardan en el brillo y la tontería, que es lo peor que tiene nuestro oficio (que, como tal, tiene lados buenos y malos). Esos son los peligrosos^[11].

En el año 2012, Alcón volvió a colaborar. Esta vez lo hizo formando parte de uno de los spots publicitarios del ciclo. Allí, emulando la famosa frase de Hamlet que tantas veces había representado durante toda su trayectoria, el actor invitó a acercarse a Teatro x la Identidad: “Ser o no ser. Esa es la cuestión. Acercáte a Teatro x la Identidad. Nosotros te queremos ayudar a ser”^[12].

Ser o no Ser. Teatro x la Identidad 2012



“Ser o no Ser. Teatro x la Identidad 2012”

Y más, siempre más...

Además de todo lo expuesto sobre sus declaraciones públicas relacionadas con el actor en tanto trabajador y con las luchas sociales que defendió desde su lugar, el escenario, Alfredo Alcón hizo más. Participó del homenaje a los 30 años de las Madres de Plaza de Mayo en 2007 y recitó poemas de Alejandro Almeida, el hijo de Tati, para el audiovisual dirigido por Pascual Guido Spinelli (Colectivo Cultural Entreletras) que se realizó en 2010. Cuando falleció, Estela De Carlotto a la salida del velatorio dijo: “El amor de una adolescente en sus películas y el respeto de una abuela por la gratitud que tenemos todas de que él fue un compañero que bregó para que nosotros tuviéramos respuestas”.

A su vez, Alcón apoyó la Ley de Matrimonio Igualitario, suscribiendo a la “Declaración Nacional sobre Diversidad Sexual y Derechos” que redactó la Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans, y que contó con el apoyo de múltiples figuras del campo de la cultura, los DDHH y las organizaciones sociales. El 6 de julio de 2013 se publicó una solicitada firmada por él y más de mil referentes que respaldaba los subsidios del Estado a la cultura. También firmó el texto de apoyo a la Ley de Medios luego del fallo de la Corte Suprema que se leyó el 2 de noviembre de 2013 en un acto en el Cine Gaumont.



Foto: Fuentes-Fernandez

La lucha docente fue otra causa que Alfredo acompañó durante toda su vida. El 30 de junio de 1997, al cumplirse 90 días del comienzo del ayuno frente al Congreso, inauguró, junto con Juana Hidalgo, una placa con la dirección de la Carpa Blanca: Entre Ríos 50. A su vez, participó del video homenaje a Carlos Fuentealba, en el que se lo distinguió como “Maestro de vida”, leyendo un texto escrito por CTERA, en septiembre de 2007. Y cuando se cumplieron los 40 años de CTERA, en 2013, Alcón dijo: “Yo quiero felicitar a CTERA por estos 40 años de vida, ahí donde la CTERA fue protagonista de la historia de nuestro país. (...) Siempre estuvo del lado del campo popular, defendiendo y luchando por la educación pública por las políticas sociales para el pueblo. (...) Brindo por ustedes, por Isauro, por Marina, por Eduardo, por Alfredo Bravo, por Carlos Fuentealba, por todos los que hoy no están y forjaron esa maravillosa historia. Brindo por todos, por lo que conseguimos y lo que falta conseguir” [13].

Alfredo Alcón se expresó políticamente en varias oportunidades. Las causas con las que se solidarizó demuestran la coherencia de su línea de pensamiento. En 2012, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner lo reconoció colgando su retrato en la Galería de Ídolos Populares en la Casa Rosada. Fue al acto de inauguración con mucha alegría, a pesar de ya estar delicado de salud. ¡Qué vivan los artistas populares que se la juegan! ¡Cómo te extrañamos, Alfredo!

.....

[1] “Alfredo Alcón, un actor, el hombre” en *Siete Días Ilustrados*, 19-04-1971 (esta entrevista fue realizada en el programa *Conteste, señor*, de Canal 7 y emitida el 15 de marzo de 1971).

[2] *Ibídem*.

[3] “María Rosa Gallo, Luis Tasca y Alfredo Alcón: una ley para el teatro, 1958”, disponible en el archivo digital Prisma.

[4] Material facilitado por Jorge Vitti.

[5] “Norma Aleandro entrega premio Podestá a Alfredo Alcón (1994)”, disponible en Youtube.

[6] “Conducir este país no es fácil, pero yo tengo ganas de creer” en *Página 12*, 9-1-11. Por Facundo García.

[7] *Ibídem*.

[8] “Alcón y Carnaghi por la identidad” en *Noticias Urbanas*, 19-9-09.

[9] “La gente nos hace sentir que nuestro oficio es necesario” en *Página 12*, 9-11-07. Por Hilda Cabrera.

[10] “No hay belleza sin justicia” en *El Intransigente.com*, 27-04-10 (esta entrevista fue realizada por Natalia Concina para la revista *Acción*).

[11] “Alcón y Carnaghi...” Op. cit.

[12] “Ser o no Ser. Teatro x la Identidad 2012”, disponible en Youtube.

[13] Saludo de Alfredo Alcón a CTERA en su 40 aniversario (2013).